

# La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María<sup>1</sup>

[Breve historia de los Fundadores desde su encuentro hasta los votos.  
Explicación del término consagración (exclusividad, totalidad, unificación de la persona, vocación) y consagración a los Sagrados Corazones].

**Objetivo:** seguir repensando la vida desde el carisma de la Congregación. Poner el énfasis en la radicalidad de la entrega y la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. La entrega de los Fundadores es radical. Revisar nuestra entrega al Señor.

**1. Seguir mirando a nuestros Fundadores. Echar un vistazo desde el encuentro de los Fundadores hasta la Navidad de 1800 en que hacen sus votos.**

La Buena Madre ingresa en la Asociación del Sagrado Corazón, con una serie de dificultades, porque en principio no le facilitan el ingreso. Tenía una imagen poco piadosa, de una mujer volcada a los placeres mundanos. Era un poco libertina. Ella insistió en entrar en la Asociación y el Buen Padre influyó. Ella quería pasar ratos con el Santísimo.

La cárcel transforma a la Fundadora. Tiene un proyecto personal que cambia su vida desde lo pequeño: ser la criada de su casa hasta querer entregar su vida a Dios. Quería adorar al Santísimo y seguir con su dirección espiritual con el P. Coudrin. Ella va sintiendo, con sus “revelaciones”, que su corazón quiere ser **totalmente** de Dios. En la Asociación empieza a formarse el grupo de las Solitarias. Descubren que el Señor no les pide sólo actos de piedad, no sólo les pide una parcela de la existencia, sino que **toda** la vida esté bajo el amparo de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Cuando piden la aprobación de esto que es el germen de la Congregación, ya no se admitirá a gente casada. Este grupo es el germen de la Congregación. Hay un deseo de radicalidad, que todo el corazón esté en Dios. Dejar a Dios que Él sea el centro de la vida, para que la Francia que se está perdiendo, se valga de estos pobres hombres para que Dios pueda seguir reinando.

Sor Gabrielle de la Barre dice que ahí está el germen de la Congregación, en la aprobación de este grupito de las Solitarias. Deciden comprar una casa con el dinero de la Buena Madre, la llamada y conocida Grand' Maison, en Poitiers. Es una casa normal donde el Santísimo se adora perpetuamente, continuamente, pero está escondido. El Santísimo, a quien más quieres, está escondido. Hay escondites para guardar a los sacerdotes. Visten como la gente normal. En una apariencia de vida normal se está viviendo una entrega absoluta al Señor de la Historia. Se va fraguando la experiencia de totalidad y radicalidad, de consagración: “Todo en Dios, todo por Dios, todo para Dios,

---

<sup>1</sup> Charla de Ángel Viñas ss.cc. en la Convivencia del Carisma, celebrada del 18 al 23 de julio en la Casa de Espiritualidad P. Damián, de Jerez, organizada por la Comisión Provincial de PJV. La transcripción es de Fernando Cordero ss.cc.

todo solamente para Él” (Buena Madre). El “todo” y el “solamente” es la invitación a la reflexión de esta tarde.

El Buen Padre va realizando sus correrías apostólicas. Sigue atendiendo parroquias, confesando y visitando enfermos. Sirve a la Iglesia desde la clandestinidad. Intenta agregar jóvenes que quieran vivir esto que está empezando a germinar. La Buena Madre y el Buen Padre reciben un regalo que es muy importante para la Congregación: un folleto de un monasterio trapense de Suiza, que es la regla de San Benito, regla que tomará la Congregación. Descubren que esa austeridad y radicalidad, esa dureza, está ahí expresada. Pero quieren vivir la regla de San Benito con la suavidad del corazón de Jesús y de María. Permiten la radicalidad sin perder la ternura.

El Buen Padre va “cazando” adeptos. En 1800, después de la aprobación diocesana, hacen sus votos de castidad, pobreza y obediencia los Fundadores. En este período descubrimos que amar el Evangelio se hace carne en una gente concreta. En ellos, Dios hace que se consagren a su Obra en total exclusividad desde la vida religiosa. Es un período muy hermoso, donde descubres las intuiciones de los Fundadores.

## **2. Nuestra entrega al Señor.**

Os invitaría a revisar vuestra entrega al Señor, vuestra consagración bautismal, vuestro seguimiento de Cristo, en esta doble vertiente: caer en la cuenta de cómo le estoy respondiendo al amor de Dios y de ver si yo le dejo a Dios que se vaya apoderando de mí, me va haciendo suyo, me va consagrando. ¿Está toda mi vida al servicio de los Corazones de Jesús y de María, de Dios? ¿He descubierto mi vocación, aquello a lo que Dios me llama para servir a la Iglesia? ¿Qué hago para discernir mi vocación? Si la he concretado, ¿cómo estoy cuidando lo más grande que tengo? De alguna manera, Dios a lo que te llama es a amarle por encima de todo, en tu vida laical, matrimonial, en tu vida religiosa... Él quiere ser el único Señor:

“Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo. Incúlcalas a tus hijos y háblales de ellas estando en casa o yendo de viaje, acostado o levantado; átalas a tu mano como signo, ponlas en tu frente como señal; escríbelas en las jambas de tu casa y en tus puertas” (Dt 6,4-9).

El reconocimiento de que hay un solo Señor, es una tarea de toda la vida. Uno ha de cuidar que su corazón no se vaya con otros dioses que nos esclavizan. El Señor lo quiere todo de ti, aunque Él tiene paciencia, quiere tu vida entera. No quiere solo tu inteligencia, o tu capacidad de rezar, o tu sensibilidad,... quiere ser el único rey en todas las facetas de tu vida. Que el que tiene la primera y última palabra sobre ti es Él. No importa cómo queda la vida del Buen Padre y de la Buena Madre, a ellos sólo les preocupó cómo queda Dios.

El corazón es el centro de las decisiones, el centro de nuestra relación con el Señor y con los demás. ¿Dónde está tu corazón? ¿Puede Él valerse de ti para salvar al mundo, para salvar a la gente que está a tu lado? ¿Vives en el

mundo cotidiano desde la presencia y la Providencia de Dios que te cuida? Este deseo de radicalidad de nuestros Fundadores, ¿a qué te llevan a ti? ¿Es tu seguimiento mediocre por tu falta de generosidad con Dios?

El Buen Padre en la encina lo da “todo por Dios”. ¿Estamos dispuestos a darlo todo por Dios, a decir como María “hágase en mí según tu voluntad”?

Recemos con un texto de una santa y con algunos pensamientos del Buen Padre y de la Buena Madre.

### **Santa Teresa de Jesús:**

“Vuestra soy, para vos nació, ¿qué mandáis hacer de mí?”.

“Vuestra soy”: soy de Dios. Teresa es de Jesús, pertenece, es propiedad de Jesús. Él es el que la guía y la orienta. “Yo soy una vileza”, soy pecador, el sentido de propiedad se convierte en agradecimiento infinito, porque yo no he decidido ser hijo de Dios, sino que eso es voluntad suya.

“Vuestra soy pues me criasteis...”. Sentir que soy del que me ha creado, redimido, perdonado tantas veces. Ante esto Teresa ofrece su corazón: “Veis aquí mi corazón...”. Aquí está mi vida entera, mis entrañas enteras, todo lo que soy está en tus manos. “¿Qué mandáis hacer de mí? “. La disponibilidad absoluta para lo que Dios quiera. Que Dios pueda hacer contigo lo que quiera. Hasta que uno está totalmente disponible no puede escuchar lo que Dios quiere. “Dadme tristeza, dadme salud...”: lo que Tú me des será mi vida, lo que Tú me des eso será. Dios se ha apropiado de su corazón y ella no tiene más ganancia que hacer lo que diga su Señor. “Sólo tu señor vivas en mí”. “Es Cristo quien vive en mí”. El Señor toma tu corazón para valerse de ti, para servir a los demás. Esto fue lo que hizo el Señor con los Fundadores.

### **Los textos de los Fundadores:**

#### **Buen Padre:**

- “Hacer la voluntad de Dios es lo que te va a hacer feliz” no otra cosa, no hagamos trampa.

- “Dios nos protegerá”: a aquellos que quieren vivir de Él y para Él. Dios no te va a abandonar. Si te fías sólo de Dios, Él te protegerá.

- Él va haciendo su obra en nosotros. “Para los que creen en Dios todo les sirve para su bien”.

- Si le amas por completo nada te separará de Él. Sólo Él es bueno. Todo lo que está fuera de Dios es amargura.

**Buena Madre:** la perfección en la vida se consigue abandonándonos en Dios.

#### **Conclusión:**

En el lenguaje de la Congregación, cuando se habla de devoción a los SS.CC., equivaldría a entrega, a consagración. La devoción, la consagración a los SS.CC. es la manifestación carismática de la unicidad de Dios y de su señorío sobre todo. Los Fundadores entienden “devoción” como entrega radical y absoluta a Dios, unicidad y señorío único de Dios.